



## Iris

Dirección: Richard Eyre.

Países: USA, Reino Unido. Año: 2001.

Interpretación: Kate Winslet (joven Iris Murdoch), Hugh Bonneville (joven John Bayley), Judi Dench (Iris Murdoch), Jim Broadbent (John Bayley), Juliet Aubrey (joven Janet Stone), Penelope Wilton (Janet Stone).

Guión: Richard Eyre y Charles Wood; basado en el libro de John Bayley.

Producción ejecutiva: Sidney Pollack, Anthony Minghella, Guy East, Tom Hedley

Música: James Horner.

Fotografía: Roger Pratt.

Montaje: Martin Walsh.

Diseño de producción: Gemma Jackson.

Dirección artística: David Warren.

Vestuario: Ruth Myers.

### Primera parte

#### **Sobre las palabras: Iris Murdoch**

Esta película cuenta la historia de amor entre la escritora Iris Murdoch y su marido John Bailey, desde sus inicios como pareja hasta el fallecimiento de Iris a causa del Alzheimer. Richard Eyre sabe conferir cuerpo a los múltiples aspectos emocionales de la escritora y filósofa, describiendonos diferentes fases de su existencia. Para su objetivo está ayudado por unas soberbias interpretaciones de Kate Winslet y Judi Dench, que aportan plurales matices a la psicología de Iris.

Asimismo, Jim Broadbent y Hugh Bonneville transfieren con sensibilidad el afecto que el esposo sentía hacia su mujer, en una conmovedora historia de final trágico, empapada por un amor duradero e incondicional, cimiento principal de este buen título, que no necesita establecer más detalles materiales, profesionales o cronológicos de la existencia del personaje central, pues la descripción es más sentimental que física, aposentada en la ternura, apoyo y cariño que se establece entre la pareja.

¿Qué somos sin las palabras?... el guión de este filme brilla de cualquier ángulo, es una estrepitosa obra de deleite y angustia, donde el buqué nos enseña que la experiencia es ante todo lo máspreciado que podemos adquirir, cuando los componentes de un todo son nada si no se encuentran juntos, donde el tiempo marca la pauta de las relaciones humanas, “Iris” relata el amor de la escritora Iris Murdoch y su esposo Jon Bayley, interpretados soberbiamente por Judi Dench y Jim Broadbent en su vida conyugal, mientras que Kate Winslet y Hugh Bonneville se encargan de abrir paso a aquello que hoy en día llamamos noviazgo.

Nos quedamos con ganas de más en algunas ocasiones, queremos indagar en aquel mundo de las palabras, donde la escritora que las tenía todas se quedó sin alguna, donde la buena elección de pareja no se da en el presente, sino al pasar los años, cuando sin opción alguna nuestro cuerpo se queda estancado en este lugar terrenal y la mente viaja a lugares insospechados, a nuestro propio mundo, sin embargo ¿quién cuidará de nosotros?, ¿Quién cuidará del estuche? El filme, a pesar de tener un final que podría calificarse como trágico, este es más que adecuado, un cierre que invita al espectador a

derramar una lágrima y desear que en algún lugar del cosmos podamos encontrar la pareja ideal que nos cuide hasta nuestro fallecimiento.

#### 1. La verdadera Iris Murdoch, por Richard Eyre

La película se basa en una historia real en el sentido que Iris Murdoch existió, estuvo casada con un crítico literario llamado John Bailey durante cuarenta años, tuvo gran éxito como novelista y fue una distinguida pensadora, falleciendo finalmente de la enfermedad de Alzheimer. Escribió con profusión sobre la naturaleza del bien y el mal, sobre la libertad, y sobre la sexualidad y el amor. Fue una persona que causó honda impresión en todos aquellos que la conocieron. Narra la historia de la relación con su marido durante los primeros y los últimos días de su matrimonio.

Se basa en las propias experiencias de John Bailey con Iris, que por definición son muy subjetivas. En algunos momentos, lo que Iris le dice a John está extraído de las obras de John Bailey, pero generalmente, los diálogos han sido inventados. Los hechos que se muestran en la pantalla fueron comprimidos en el tiempo o cambiados cronológicamente, los personajes retocados y, como en cualquier caso en que se describe una relación íntima, muchas reacciones y comportamientos han sido figurados. Los actores, aunque se documentaron con películas, fotografías y memorias escritas, han interpretado a los personajes del guión, en lugar de intentar convertirse en facsímiles de los originales. Resumiendo, aunque he intentado ser fiel a los hechos acaecidos durante la vida de Iris, a su verdadero espíritu, la película no es una biografía, ni tampoco es ficción, pero ocupa un poético territorio enclavado entre ambas concepciones.

Nació en Dublín en 1919. De mayor se enorgullecería de proceder de una antigua y distinguida familia protestante anglo-irlandesa, por lo que no inglesa, atrapada entre dos mundos sin pertenecer a ninguno de ellos. Estudió en Inglaterra en el Colegio Somerville para Señoritas, en Oxford. Durante la Segunda Guerra Mundial, trabajó como voluntaria civil, fue profesora y tutora en el St. Anne's College, también en Oxford, de 1948 hasta 1963 y enseñó filosofía tanto en Londres como en Oxford.

Su primera novela, *Bajo la Red*, narrada en primera persona por un varón, le fue publicada cuando ya había cumplido los 35 años. Dos años más tarde se casó con John Bailey, un profesor de literatura al que había conocido tres años antes. Él llegaría a convertirse en un reputado crítico literario. Su matrimonio fue, como un destacado biógrafo remarcó, "bohémio"; ella era bisexual "enamorada del mundo y, en agradecimiento, amada de vuelta por éste". A Iris Murdoch se le diagnosticó Alzheimer en 1997. John Bailey cuidó de ella todo el tiempo que pudo, y murió a los 79 años en Febrero de 1999, tres semanas después de haber sido ingresada en Vale House, un instituto psiquiátrico. Bailey se volvió a casar dos años después.

#### La obra

Escritora y filósofa británica, nacida en Dublín. Estudió en la Universidad de Oxford. En 1948, fue nombrada miembro del consejo rector y tutora de filosofía en Oxford. Su primer libro publicado, *Sartre, el racionalista romántico* (1953), es un estudio sobre el existencialismo francés. Otro de sus principales ensayos es *Reflexiones filosóficas* (1992). Murdoch comenzó su brillante carrera como escritora de ficción con *Bajo la red* (1954). Diez años más tarde se convirtió también en autora de teatro con la adaptación de su novela *Una cabeza cercenada* (1961; en colaboración con J.B. Priestley, 1963).

Entre sus numerosas novelas cabe destacar *La muchacha italiana* (1964; adaptada para el teatro en colaboración con James Saunders, 1967); *Una derrota bastante honorable* (1970); *Un hombre accidental* (1972); *La máquina del amor sagrada y profana* (1974), y *El buen aprendiz* (1986). Su estilo es una compleja combinación de naturalismo y temas macabros, de normalidad y magia. Murdoch, estilista consumada, presenta en su ficción una galería de personajes que luchan al descubrir que no son realmente libres, y viven prisioneros de sí mismos, de la sociedad y de las fuerzas naturales. Entre sus últimas obras destaca la novela *El caballero verde* (1994).

Sus novelas son historias detectivescas con un toque psicológico, que describen complicadas y sofisticadas relaciones sexuales, y sus tramas tienen cualidades operísticas, combinando a menudo episodios macabros y extraños con momentos de comedia. Es difícil etiquetarla como novelista: a veces es una observadora implacable, otras una derrochadora de inventiva, tan hilarante como seria. Su última novela, *Jackson's Dilema*, fue publicada en 1996.

Algunos datos singulares: Comenzó a leer clásicos, historia antigua y filosofía en el Somerville College, de Oxford, y filosofía como postgraduada en el Newnham College de Cambridge, donde tuvo como maestro a Ludwig Wittgenstein. En 1948, devino profesora del St Anne's College, de Oxford. Escribió su primera novela, *Bajo la red*, en 1954, habiendo previamente publicado ensayos sobre filosofía, incluyendo el primer estudio en inglés sobre Jean-Paul Sartre.

#### Las biografías

Su marido, el crítico y novelista John Bailey, cuyos libros de memorias han sido la principal fuente de inspiración de *Iris*, el filme coincide con la publicación de la primera gran biografía sobre la escritora irlandesa. La investigación de Peter J. Conradi, basada en los diarios no publicados de Murdoch, revela nuevos datos sobre la vida de la autora de *Bajo la red*. Entre ellos, una relación de tintes sadomasoquistas con el Nobel Elias Canetti, que la marcó profundamente y que hasta ahora era desconocida.

Se sabía -lo ha escrito su marido- que Iris Murdoch tuvo una vida sexual libre de prejuicios. Se acostó con hombres y con mujeres y siempre provocó una irresistible atracción en todos los que la conocían. En uno de sus diarios, Murdoch escribe: 'Tengo el poder de seducir a quien quiera', la obra de Murdoch giró en torno a la fe religiosa y la sexualidad, la amistad, el amor obsesivo, el adulterio y el autoengaño. Las elecciones morales de una burguesía bohemia que, según la biografía del crítico Peter J. Conradi, reflejan mucho más de lo que se creía lo que fue la experiencia vital de la escritora.

El libro de Conradi, titulado 'Iris Murdoch: a life', ha sido recibido como la obra definitiva sobre la autora irlandesa. Conradi, amigo durante años de Murdoch y de su marido, ha tenido acceso a todos los diarios y cartas inéditos de la escritora. Si la vida de Murdoch se conoce bien a partir de 1954 gracias a los libros de memorias de John Bailey, sus años anteriores son más confusos. Conradi se ha centrado en ellos.

De toda la información reunida por el biógrafo, la que ha causado más revuelo -y así lo han reflejado *The New York Times* y *Der Spiegel*- ha sido la noticia de su largo y tortuoso romance con el Nobel Elias Canetti. 'Me subyuga completamente', escribió Murdoch en uno de sus diarios. 'Es un toro, un león, un ángel', añade en otro pasaje.

Canetti y Murdoch se conocieron en 1951. Conradi, al parecer, también ha tenido acceso a lo que sería el cuarto volumen de las memorias de Canetti, que para el público permanecerán inéditas hasta 2004 y que también aportan datos sobre la relación con Murdoch. El biógrafo -muy hostil a la figura del autor de Masa y poder- describe una relación de tintes sádomasoquistas en la que Canetti no queda demasiado bien parado. Según Conradi, Canetti era un conocido sádico. Su mujer, Veza, escribe Conradi, era manca y muchos pensaban que había perdido la mano por culpa de su marido. Iris Murdoch y Canetti hacían el amor en la casa de él mientras en la habitación contigua su mujer preparaba la comida para los tres.

En sus recuerdos de Iris, John Bailey, que ha escrito varios libros sobre la que fue su mujer, habla del enorme influjo que la figura de Canetti tuvo sobre la escritora: 'Tenía varias amantes a las que Iris conocía, y ella parecía reverenciarlas casi tanto como a él. También reverenciaba a su esposa. Iris me habló de aquella mujer, de su rostro dulce y su aspecto paciente, cordial y reservado, la cual a veces se encontraba en el piso cuando el Dichter [Canetti] le hacía el amor a Iris, poseyéndola como si fuera un Dios. Eso me lo contó más tarde, antes de casarnos, cuando la estrecha relación con aquel hombre llegó a su fin y él nos dio su bendición'.

Iris Murdoch se inspiró en la figura de Canetti para varios personajes de sus novelas. 'Iris', escribe John Bailey, 'siguió viéndolo de vez en cuando y su imaginación creadora siguió estando fascinada por él. Si bien, tal como me contó, al escribir sobre él a su manera consiguió echarlo de su mundo y finalmente -en cierto sentido- también de su novela'. Bailey y Murdoch se conocieron en 1956: 'Cuando la vi pasar con su bicicleta y su aspecto tan distinto al resto, comprendí que me había enamorado de golpe y para siempre'. Ella compartió con él sus intrigas amorosas: con el poeta y antropólogo Franz Steiner (que murió de un ataque al corazón, según los rumores, minutos después de acostarse con la escritora); con el historiador italiano Arnoldo Momigliano, o con la discípula de Wittgenstein Elisabeth Anscombe. Como dijo un amigo suyo, Iris Murdoch fue 'una coleccionista de almas'.

### Sin palabras

Iris, narra la vida sentimental e intelectual de la joven escritora y los devastadores efectos que el Alzheimer provocó en ella años después. Una vida intensa cuyos recuerdos se fueron perdiendo poco a poco. Al final de su vida, Iris Murdoch no reconocía ni a su marido, todas sus facultades intelectuales se borraron, perdió su pasado y se convirtió 'en una encantadora niña de tres años'. 'Iris no me reconocía', escribe Bailey, 'pero en el fondo de su mirada había algo que me recordaba a la mujer que yo amaba. Ella seguía conmigo'.

El Alzheimer se caracteriza por una degeneración progresiva y selectiva de poblaciones neuronales en el córtex entorrinal, hipocampo, cortezas de asociación temporal, frontal y parietal, núcleos subcorticales y núcleos del tronco. Es la causa más frecuente de demencia en occidente. La incidencia en estudios de cohorte muestra tasas entre 5 y 8 nuevos casos cada mil personas al año para la aparición de la enfermedad de Alzheimer (La mitad de todos los casos nuevos de demencia cada año son pacientes con la EA).

También hay diferencias de incidencia dependiendo del sexo, ya que se aprecia un riesgo mayor de padecer la enfermedad en las mujeres, en particular entre la población

mayor de 85 años; aunque la mayoría de los pacientes inician los síntomas a partir de los 65 años y se hereda en un 5-10% de los casos con carácter autosómico dominante.

Es una enfermedad de inicio insidioso y progresión lenta, con una evolución media de unos 8-10 años desde el inicio hasta la muerte. En la actualidad no existe cura para la enfermedad de Alzheimer, de modo que es de naturaleza paliativa. El tratamiento disponible se puede dividir en farmacológico, psicosocial y cuidados. La base del tratamiento es la mejoría cognitiva, el enlentecimiento en la progresión y el retraso en la aparición de la enfermedad; para ello se usan fármacos como los inhibidores de la acetilcolinesterasa (como la rivastigmina).

En la película podemos observar lo duro del comienzo de la enfermedad donde aún la persona no ha perdido la identidad de uno mismo, que es lo que más tiempo de la vida pasamos construyendo. Esto se ve cuando Iris dice: "a veces me asusta, y cuando no me asusta es que ella está ganando"(la persona es consciente y percibe que algo le sucede y no es capaz de frenarlo, hasta llegar incluso a olvidar que está enfermo).Se refleja muy bien la sintomatología clínica pero no desde el punto de vista social, donde se llega a un nivel de aislamiento y muerte social.

-Otros films que tratan el tema son: "¿Y tú quién eres?" de Antonio Mercero (2006) "El hijo de la Novia" de Juan José Campanella (2000), y la reciente: 'La Dama de Hierro' dirigida por Phyllida Lloyd.